



TICRAT 2008 ARIZONA • SONORA

Taller Internacional de Conservación y Restauración de Arquitectura de Tierra Arizona-Sonora

JÚPITER MARTÍNEZ RAMÍREZ

Puede parecer distante e incluso inconexa la relación entre la sustentabilidad, el mundo verde y la conservación del patrimonio edificado en arquitectura de tierra, cuando en realidad existe un fuerte vínculo entre la arquitectura vernácula en adobe y la conservación de recursos energéticos. Lamentablemente el adobe se ha desechado y ninguneado como una materia prima opcional en la construcción actual de la vivienda en el mundo, siendo ésta la alternativa más verde en el marco de la crisis energética del mundo contemporáneo.

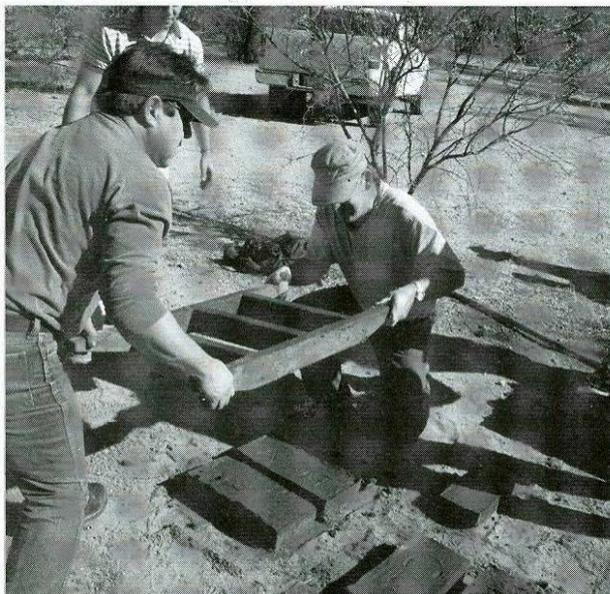
organizado por el Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos (NPS) y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), con el apoyo del Colegio de Arquitectura de la Universidad de Arizona (Preservation Studies) y Cornerstones Community Partnerships. El taller fue organizado por el arq. Jeffrey Brooks de la Universidad de Arizona y quien esto escribe, representando al Centro INAH Sonora. El TICRAT se llevó a cabo en dos sedes: la primera fue el Parque Nacional Histórico de Tumacacori en Arizona y la segunda en la población de Pitiquito, Sonora.

La idea planteada en el párrafo anterior fue una de las conclusiones más importantes a las que se llegó durante la realización del Taller Internacional de Conservación y Restauración de Arquitectura de Tierra (TICRAT) realizado en Arizona y Sonora durante la tercer semana del mes de noviembre del 2008, en donde se conjuntaron especialistas de ambos lados de la frontera en la elaboración, conservación y restauración de la arquitectura de tierra y sus recubrimientos.

Éste taller estuvo dirigido a arquitectos y estudiantes interesados en la intervención de edificios de adobe, en el que se presentaron conferencias sobre características del adobe y sus recubrimientos, análisis de daños, acciones y criterios de conservación, así como prácticas sobre elaboración de adobe, aplanados de cal y diagnóstico de estructuras. La experiencia demostrada por los maestros fue enorme, teniendo la participación de destacados investigadores como Jim Garrison, Javier Soria, David Yubeta, Bob Vint, Pat Taylor, Fernando Guerrero, entre muchos otros.

TICRAT AZ/SON fue un proyecto de la Iniciativa Misional

Trabajos realizados por los talleristas en la Misión de Cocóspera, Sonora. Fotos: Júpiter Martínez





Conferencias previas al taller e Tumacacori, Arizona. Foto: Júpiter Martínez

Se conjuntaron especialistas de México y USA en la elaboración, conservación y restauración de la arquitectura de tierra y sus recubrimientos.

Durante las conferencias y estudios de caso, se presentó la propuesta de Rehabilitación Arquitectónica de la Ex Misión Jesuita de Nuestra Señora del Pilar y Santiago de Cocóspera, elaborada por la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural - INAH, la cual fue vista con beneplácito por la comunidad de arquitectos y conservadores.

Las prácticas resultaron sumamente satisfactorias; en Tumacacori surgió la oportunidad de trabajar con adoberas de diversos tamaños así como en la aplicación de la capa de sacrificio de cal sobre uno de los muros de tan importante área misional. Mientras que en Pitiquito el apagado de cal y su preparación previa resultó ser novedosa entre los especialistas, al ser una actividad casi olvidada (prohibida en los Estados Unidos).

La información ofrecida durante los seis días que duró el taller fue sumamente extensa y valiosa, pero una de las lecciones que considero de actualidad es la relación entre el ahorro energético y la arquitectura de tierra: el adobe es un material de características idóneas para la construcción de vivienda en climas cálidos, especialmente por su aislamiento térmico, que de acuerdo a estudios de la Universidad de Arizona, se ha determinado la resistencia del avance termal en la proporción de 2.5 centímetros por hora, por lo tanto en un día veraniego de 14 horas de sol, el calor exterior cruzará un muro de 25 cm

hasta las 3 de la tarde; ahora bien, con un muro más grueso podemos evitar el calentamiento de la habitación por la insolación, como sucedió en el pasado con construcciones de muros de 30 cm hasta 1 metro, sin mencionar los edificios públicos o religiosos que por razones estructurales se construyeron con muros de hasta 2.5 metros de ancho, en donde el clima interior nunca fue un problema que se resolviera con toneladas de refrigeración y costo energético sin medida.

Situación distinta es lo que sucede en los muros de block (material constructivo "moderno" de la ciudad de Hermosillo) cuyo cruce termal es muy acelerado además que durante la noche irradian el calor al interior de las viviendas causando un absurdo gasto energético en aires acondicionados, siendo que la temperatura exterior ha descendido a temperaturas habitables.

Creo que es momento de revalorar el adobe como elemento constructivo, cuya elaboración no incluye materias primas que contaminan el ambiente, lo cual es paradójicamente la razón de su negación, al no requerir materiales de la industria de la construcción. Finalmente me parece pertinente agradecer a los anfitriones del taller: Lisa Carrico, Superintendente de Tumacacori y al Padre Claudio Murrieta de la Parroquia de Pitiquito por su apoyo en la realización del taller así como a Calhidra de Sonora por la donación de la cal en piedra. 8